

Heber Curtis y el Gran Debate

(1872-1942, Estados Unidos)

Heber Curtis nació en 1872 en Michigan, Estados Unidos. Después de estudiar en el Instituto de Detroit, se formó en la Universidad de Michigan donde se licenció y obtuvo un máster en lenguas clásicas. Así comenzó su carrera profesional como profesor de latín y griego. Fue al entrar a trabajar en Napa College cuando descubrió la astronomía gracias a su telescopio refractor.

Años después pasó a ser profesor de matemáticas y astronomía mientras dedicaba los veranos al estudio del cielo en el Observatorio de Lick. En 1899 finalmente decidió volver a la Universidad de Michigan para estudiar mecánica celeste

Se casó con Mary D. Raper en 1895, con la que tuvo una hija y tres hijos. Curtis y su familia se trasladaron a Virginia para que él pudiera estudiar astronomía en su universidad gracias a la beca Vanderbilt. Esta universidad le otorgó el título de doctor en 1902 gracias al cual fue contratado en el Observatorio de Lick, donde trabajaría durante 18 años. Allí descubrió un asteroide.

Curtis trabajó en varios campos que incluían el estudio de cometas y estrellas binarias. Dos de sus grandes pasiones eran las nebulosas y los eclipses solares, ya que viajó tanto como pudo para observar once de ellos.

Su gran interés por las nebulosas le alentó a defender la idea de los universos isla, argumentando que en el Universo había muchas galaxias, mientras que científicos como Harlow Shapley defendían que la Vía Láctea era la única galaxia que existía. En 1920 Curtis y Shapley protagonizaron un debate público donde discutieron sobre este tema, conocido como el Gran Debate.

Las observaciones que realizó Edwin Hubble de estrellas cefeidas lo llevaron a confirmar la existencia de objetos extragalácticos, dando así por finalizado el Gran Debate cinco años después. Se aceptó la idea de los universos isla de Curtis así como el gran tamaño del Universo predicha por Shapley.

En 1920 se trasladó a la Universidad de Pittsburgh, donde fue nombrado director del Observatorio Allegheny. Diez años después, sin embargo, retornaría a Michigan para ser director de su observatorio.

Durante los últimos años de su vida Curtis sufrió una grave enfermedad de tiroides hasta que murió en 1942.

